

LA TARDE

Año XXV

Diario republicano

Número 6.694

DIRECTOR:

J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN

Lorca, Viernes 21 Julio 1933

JOSE MARTINEZ ROSTAN

MEDICO

RAYOS X

Consulta de 10 a 12

De 5 a 6 económica

Alameda de Espartero, 16

LORCA

Un artista lorquino

UNA OBRA DE ARTE

La obra de arte a que aludimos ayer construida por el notable tallista lorquino Pedro Lizarán es un bargueño.

El bargueño, mueble de lujo de sabor clásico, es pieza que completa y da carácter a todo despacho elegante. Por árabe se tiene el origen del bargueño, pero es lo cierto que por los siglos XVI y XVII el precioso mueble llegó a estar tan en boga, que no existía casa señorial en cuyo despacho no ocupase lugar preferente. Debe su nombre a un pueblo de la provincia de Toledo llamado Bargas.

Los artífices de esta población llegaron a especializarse por aquella época en la construcción de este mueble y la fama de los bargueños traspasó la frontera como los cueros cordobeses y la cerámica de Talavera.

El bargueño construido por Pedro Lizarán, es una prueba elocuentísima del refinado gusto del artista y de sus extraordinarias aptitudes.

Constituye el frente del mueble la cabeza de un guerrero tocada con airoso casco, encerrada en un marco redondo como magnífico medallón al que se subordinan las demás figuras talladas en su derredor.

Es de admirar esta cabeza tallada de perfil por su magnífica expresión, el firme trazado de sus líneas, su aire garonil de indómita pujanza.

De la parte inferior del medallón y formando un ángulo obtuso, se alzan dos dragones en actitud fiera. Frente a éstos dos hércules, arrogantes figuras armadas de lanzones que acometen a los dragones. Si grande es la belleza de estas figuras por la corrección impecable del dibujo, no lo son menos por la exquisita forma en que están talladas. En el plano de la parte superior hay a ambos lados del medallón central, otras dos cabezas humanas completando el cuadro. Una orla de alto relieve es marco magistral de tan hermosa composición. Orla de frutas entre cabezas de leones y en los cuatro ángulos del marco, cuatro cabezas de guerreros.

Esta orla es una verdadera maravilla de delicadeza y gusto artístico. En la parte baja y marcando el centro del marco, un águila en posición de escorzo se destaca desplegando sus negras alas. Es una preciosidad por la delicadeza de su tallado.

El mueble está montado sobre columnas. Las centrales son salomónicas. De las dos exteriores, vense como remate a guisa de chapiteles dos cabezas que son un verdadero primor.

Es harto difícil expresar el efecto que el soberbio y lujoso mueble, ofrece en conjunto y en detalle a los ojos de cuantos lo contemplan. Obra de arte y arte exquisito pertenece su estilo al famoso

Renacimiento español con reminiscencias del italiano.

Acusa fuertemente el bargueño de Pedro Lizarán, a un maestro consumado, a un tallista de altos vuelos. Recrea la contemplación de la obra. A medida que en ella escudriña la mirada se ven nuevas bellezas, se descubren nuevos efectos.

Pedro Lizarán va a exponer al público su obra. Alabamos la idea.

Como lorquinos nos sentimos orgullosos de que de Lorca sea tallista tan notable, artista tan distinguido.

Nuestra más entusiasta enhorabuena a Pedro Lizarán.

JUAN DEL PUEBLO

EL PUNTO SOBRE LA I

Para disolver el Parlamento

Hasta «El Liberal» comienza a alarmarse por el actual Parlamento. Le preocupa grandemente la desbandada de diputados. Y llega al insulto. Porque insultar es decir que los diputados cobran y no trabajan. Que abusan del carnet de viaje.

«De no corregirse los señores diputados—dice «El Liberal»—, hasta los partidarios de que sean un Parlamento largo las Cortes Constituyentes tendremos que reconocer la necesidad de disolverlas para reunir otras».

Nos parece que «El Liberal» se hace demasiadas ilusiones. ¿Disolver las actuales Cortes? ¿Quién puede hacer eso? Un Parlamento que se declara eterno y que piensa llegar a votar la herencia representativa para que los hijos sucedan a los padres en el cargo de diputados es más fuerte que la muerte. Todo está preparado para no irse jamás. Esta impresión la recibimos mejor que nunca en una visita que hicimos hace unos meses al palacio que en Barcelona ocupa el Sr. Maciá. Se han hecho tales obras al gusto del presidente de la Generalidad, se ha establecido tal suntuosidad interior, tal confort, tal comodidad, que el visitante saca la impresión de que se halla ante un fenómeno permanente, pétreo, inmovible. Las Pirámides desafían a los siglos con frivolidad si las comparamos a estas gentes. Los castillos de la Edad Media, las rocas seculares, los aerolitos, son filigranas de naipes al lado de la impresión de permanencia que nos dan estos hombres del «período provisional» de la República.

¿Cómo piensa, pues, «El Liberal» en un cambio de Cortes? Se ve que el colega acaba de nacer a la oposición, siquiera sea por un momento y sobre un tema. Si «El Liberal» llevara la mitad del tiempo que nosotros lleva-

BERNARDINO LOPEZ DE TERUEL

Medicina general.

Rayos X

Francisco Miras 1. Lorca

Hora de consulta de 12 a 2

mos luchando contra ese muro impasible que se llama Gobierno y Parlamento, vería qué pueril es su amenaza de «tendremos que reconocer la necesidad de disolverlas para reunir otras». Lo que se reirán al leer esto los «docientos comprometidos a no irse»...

España no tiene más remedio para echar a sus diputados que darles una compensación. No olvidemos que están contaminados de socialismo. Que no se les puede echar así impunemente de sus empleos sin algunos meses de despido por lo menos. Pero para ello sería mucho mejor que comenzaran por establecer el correspondiente Jurado mixto—con presidentes y secretarios a sueldo, naturalmente—, y que a la hora del despido general fuese el citado Jurado mixto quien determinara las indemnizaciones que debieran percibir por su cese. Y aun la reposición en algunos casos...

Porque en el fondo quizá el problema no es más que eso Miedo al paro. La mayoría de los actuales diputados ni hacen nada ni eran nada antes de las Cortes. Sobrellevaban su existencia con apuros y amarguras. Con la República les vino Dios a ver y les trajo un buen sueldo fijo, un carnet de libre circulación y un título para las tarjetas. Dejar de ser diputado es renunciar a todo esto y volver a los días de dificultades y apuros. A ser un parado más. Si el albañil, el camarero, el oficinista, el carpintero, piden una indemnización cuando se les despide y hay un Tribunal que regula todo esto, ¿por qué un diputado ha de ser menos que un carpintero, un oficinista, un camarero o un albañil? Búsquese por ahí la solución, y quizá de este modo se logre la disolución de las actuales Cortes. Desde luego, con diatribas y flechas, no. La fortaleza es más fuerte que nuestros dardos. Cuando la dureza de los muros se ablanda, los diputados ponen la cara. Y entonces la inexpugnabilidad es absoluta.

EZEQUIEL ENDERIZ

PARIS

Ha muerto el celebrado cómico Salustiano

El fallecido en esta ciudad una de las figuras más brillantes de la escena francesa de antes de la guerra mundial, que en las primeras películas cómicas hizo popular su nombre fuera y dentro de Francia: Carlos Petit-Demange, conocido en Francia por los nombres de Prince y Rigadin, y en España, por Salustiano.

MADRID

El Sr. Lerroux dice que él retrocede como las fieras: para luego lanzarse con mayor ímpetu

A las cinco de la tarde llegó al Congreso el Sr. Lerroux. Fué interrogado por los periodistas acerca de un almuerzo a que se decía que había asistido y al que se concedía cierta importancia.

El jefe del partido radical contestó.

—Ese almuerzo no tiene ninguna importancia, pues se trataba de los amigos que componen una de las tres peñas con las que almuerzo una vez al mes. El almuerzo ha tenido lugar en el Círculo de Bellas Artes, y desde luego, al final no he pronunciado discurso alguno.

En este momento se acercó al grupo el señor Pérez Madrigal, que le manifestó su extrañeza por su silencio ante la situación actual.

—No solamente ha detenido usted su avance—dijo el señor Pérez Madrigal—desde hace algún tiempo, sino que ha retrocedido hasta el punto de arranque de aquél.

—Tenga usted en cuenta que yo retrocedo como las fieras: para lanzarme después con mayor ímpetu.

El Sr. Pérez Madrigal aludió a la preponderancia que comienza a tomar en política determinado diputado.

—Soy de opinión interrumpió el Sr. Lerroux—de que se deje surgir a todas aquellas personalidades que lo deseen y estén dispuestas a poner en su trabajo toda su voluntad, pues la República está muy necesitada de figuras.